

## ¿QUÉ ENSEÑÓ KOYRÉ A LACAN SOBRE CIENCIA?

Ezequiel Rueda

[ezequielrueda@gmail.com](mailto:ezequielrueda@gmail.com)

PRAGMA-Instituto de Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis

Eje Temático: Psicoanálisis

### Resumen

El presente artículo parte del interés por indagar las relaciones que el psicoanálisis, en tanto praxis sobre lo real, tiene con el campo de la ciencia. Esta relación tiene un sesgo paradójico, de inclusión y exclusión, tal como lo señala Jacques Lacan: “Decir que el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia puede parecer paradójico” (1966: 816). Por el lado de su inclusión en el campo de la ciencia, el psicoanálisis nace del cientificismo del siglo XVII, de los ideales de la Ilustración en los que Freud se formó; revolución cultural que fue posibilitada por la aparición de una nueva concepción de sujeto, el *cogito* cartesiano, giro decisivo en la historia del pensamiento científico que tiene sus efectos hasta la actualidad y cuya consecuencia fue un fracaso del que el psicoanálisis hizo su objeto. Aquí es donde aparece el lado excluyente de la relación, en tanto la ciencia para poder operar no debe considerar el deseo del científico, los efectos del objeto *a* que lo causa y que Lacan ubica como objeto de la praxis analítica “¿El saber sobre el objeto *a* sería entonces la ciencia del psicoanálisis?” (Lacan, 1966: 820).

La necesidad de cuestionar a la ciencia puede apoyarse en el argumento dado por Lacan en el escrito “La ciencia y la verdad” al identificar el primero de los términos del título como uno de los modos que la humanidad tiene para tratar a la verdad por medio de procedimientos del saber que tiene como efectos la creación de realidad. A su vez, esto deriva de la necesidad presentada en ese texto, de ordenar los significantes *amo* y los discursos que rigen en la época.

De esta indagación del concepto de ciencia que Lacan utiliza para pensar sus desarrollos durante los 60`s se desprende el objetivo general de este informe de lectura, el cual será indagar en la referencia al historiador de la ciencia Alexandre Koyré al cual Lacan reconoce como su maestro en esta materia; dirá expresamente en 1966 que “Koyré será nuestro guía...”, lo que sostendrá diez años después en “Radiofonía”: “se sabe que me

[158]

he formado en los escritos de Koyré” (2014: 452). A partir de la lectura de algunos de sus escritos, se buscará identificar el concepto de *ciencia* y de *historia de la ciencia* que desarrolló, así como señalar algunos de los argumentos que le permiten derivar la hipótesis del surgimiento del sujeto moderno en el siglo XVII a partir de lo teorizado por René Descartes y los mayores pensadores de esa época. De esta investigación, se pudo identificar un concepto de ciencia en tanto “camino de la mente hacia la verdad”, camino obstaculizado por la inmanente resistencia de la realidad para someterse al principio de identidad que nuestros esquemas conceptuales requieren para pensar el mundo y que, por lo tanto, avanza por “saltos” conceptuales que irrumpen en la sociedad introduciendo una nueva manera de pensar el mundo, una nueva *mentalidad*. De ello se deriva en una historia discontinua de la ciencia. A su vez, este nuevo concepto de la ciencia se apoya en un *holismo de las ideas*, es decir, un sistema de creencia que rige en cada época y que determina el modo de concebir la realidad en todos sus tópicos: científico, filosófico y religioso.

En cuanto a la manera de caracterizar a la ciencia moderna que se origina en el siglo XVII, Koyré señala las siguientes características: - la sustitución de la idea de un *cosmos* finito y jerárquicamente ordenado por la de un *universo* infinito con leyes uniformes.

- la *geometrización del espacio*, producto de rebatir la concepción aristotélica del espacio en tanto “conjunto diferenciado de lugares intramundanos por la de la geometría euclidiana (una extensión esencialmente infinita y homogénea)” (1979: 2).

- el paso de la idea del “aproximadamente” a la idea de “precisión”

- la primacía de la razón sobre la percepción.

- el cambio de una categoría de espacio concreto por una de espacio abstracto y la de un concepto de movimiento-proceso por el de un movimiento-estado.

Serán esta serie de ideas acerca del estatuto de la ciencia moderna las que Jaques Lacan tomará para poner en tensión sus desarrollos del psicoanálisis con el discurso que mayor efecto tiene sobre la población.

**Palabras clave:** Psicoanálisis, ciencia, Lacan, Koyré

### **Abstract**

The present article starts from the interest to investigate the relations that psychoanalysis, as praxis about the real, has with the field of science. This relation has a paradoxical bias, of inclusion and exclusion, as Jaques Lacan points out in 1966: "To say that the subject

[159]

on which we operate in psychoanalysis can only be the subject of science may seem paradox." On the side of its inclusion in the field of science, psychoanalysis arises from the scientism of the seventeenth century, from the ideals of the Enlightenment in which Freud was formed; Cultural revolution that was made possible by the appearance of a new conception of subject, the Cartesian cogito, decisive turn in the history of scientific thought that has its effects until the present and whose consequence was a failure of which psychoanalysis made its object. This is where the exclusionary side of the relationship appears, while the science to be able to operate must not consider the desire of the scientist, the effects of the object that causes it and which Lacan locates as an object of analytical praxis ("Knowledge about Object a would then be the science of psychoanalysis? ").

The need to question science can be based on the argument given by Lacan in the writing "Science and truth" in identifying the first of the terms of the title as one of the ways that humanity has to treat the truth through Of procedures of the knowledge that has like effects the creation of reality. In turn, this derives from the necessity presented in that text, of ordering the significant master and the discourses that govern at the time.

From this inquiry of the concept of science that Lacan uses to think his developments during the sixties, the general objective of this reading report follows, which will be investigated in the reference to the historian of science Alexandre Koyré to whom Lacan recognizes as his Teacher in this area; Will expressly state in 1966 that "... Koyré will be our guide ...", which he will hold ten years later in Radiophony: "... it is known that I have formed in the writings of Koyré ...". From the reading of some of his writings will seek to identify the concept of science and history of science he developed as well as pointing out some of the arguments that allow him to derive the hypothesis of the emergence of the modern subject in the seventeenth century from Theorized by Descartes and the greatest thinkers of that time. From this research it was possible to identify a concept of science as a "path of the mind towards truth", a path hampered by the immanent resistance of reality to submit to the principle of identity that our conceptual schemas require to think the world and that, for Therefore, advances by conceptual "leaps" that break into society introducing a new way of thinking the world, a new mentality. It is derived from a discontinuous history of science. In turn, this new concept of science is based on a holism of ideas, that is, a belief system that governs in every age and that determines the way of conceiving reality in all your topics: scientific, philosophical and religious.

As for the characterization of modern science that originated in the seventeenth century, Koyré points out the following characteristics: - the substitution of the idea of a finite cosmos and hierarchically ordered by that of an infinite universe with uniform laws.

[160]

- the geometrization of space, a product of rebutting the Aristotelian conception of space as a "differentiated set of intramundane places by that of Euclidean geometry (an essentially infinite and homogeneous extension)."
- the shift from the idea of "about" to the idea of "precision"
- the primacy of reason over perception.
- the change from a category of concrete space to an area of abstract space and that of a concept of movement-process by that of a movement-state.

It will be this series of ideas about the statute of modern science that Jacques Lacan will take to stress his developments in psychoanalysis with the discourse that has the greatest effect on the population.

**Keywords:** Psychoanalysis, science, Lacan, Koyré

## Introducción

El presente artículo se desprende del informe de avance de una investigación mayor (bianual) realizada en el marco de la propuesta de formación del Instituto PRAGMA - Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis- de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP). Parte del interés por indagar las relaciones que el psicoanálisis, en tanto praxis sobre lo real, tiene con el campo de la ciencia, tema central de los cursos dictados durante 2015 y 2016 por Enrique Acuña, director de Enseñanzas de PRAGMA. Esta relación tiene un sesgo paradójico, de inclusión y exclusión, tal como lo señala Jacques Lacan: "decir que el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia puede parecer paradójico" (2008: 816). Por el lado de su inclusión en el campo de la ciencia, el psicoanálisis nace del cientificismo del siglo XVII, de los ideales de la Ilustración en los que Freud se formó; revolución cultural que fue posibilitada por la aparición de una nueva concepción de sujeto, una nueva manera de pensar la relación que los hombres tienen con el universo que habitan, la cual implica un sujeto atado a su ser aunque desligado de cierto saber, sujeto que será situado por la historia de la ciencia con la aparición del *cogito* cartesiano, giro decisivo en la historia del pensamiento científico que tiene sus efectos hasta la actualidad y cuya consecuencia fue un fracaso del que el psicoanálisis hizo su objeto. Aquí es donde aparece el lado excluyente de la relación, en tanto la ciencia para poder operar no debe considerar el deseo del científico, los efectos del objeto a que lo causa y que Lacan ubica como objeto de la *praxis*

analítica: “¿El saber sobre el objeto a sería entonces la ciencia del psicoanálisis?” (2008: 820).

Este análisis no puede ser soslayado debido al grado de implantación del discurso científicista en la actualidad, generando efectos en los modos de presentación de los síntomas como en la correlativa interpretación que la población les atribuye, interpretación funcional a la lógica de mercado que requieren nombres para poder numerar/evaluar y así hacer corresponder con un producto a medida de las necesidades del buen consumidor. La necesidad de cuestionar a la ciencia puede apoyarse, tal como señala Acuña en “*Encantados. El psicoanálisis y la muerte de la Magia por la Técnica*”, en el argumento dado en por Lacan en el escrito “La ciencia y la verdad” al identificar el primero de los términos del título como uno de los modos que la humanidad tiene para tratar a la verdad por medio de procedimientos del saber que tiene como efectos la creación de realidad. A su vez, esto deriva de la necesidad presentada en ese texto, de ordenar los significantes amo y los discursos que rigen en la época y que Lacan identifica como los tres “campos que reinvidican la verdad”: la Magia, la Religión y la Ciencia, siendo en esta última en la que nos detendremos para comenzar a problematizarla.

De esta indagación del concepto de ciencia que Lacan utiliza para pensar sus desarrollos durante los ‘60 se desprende el objetivo general de este informe de lectura, el cual será indagar en la referencia al historiador de la ciencia Alexandre Koyré (1892-1964) al cual Lacan reconoce como su maestro en esta materia; dirá expresamente en 1966 que “Koyré será nuestro guía...”, lo que sostendrá diez años después en Radiofonía: “...se sabe que me he formado en los escritos de Koyré” (2014: 452). A partir de la lectura de algunos de sus escritos se buscará identificar el concepto de *ciencia* y de *historia de la ciencia* que desarrolló así como señalar algunos de los argumentos que le permiten derivar la hipótesis del surgimiento del sujeto moderno en el siglo XVII a partir de lo teorizado por Descartes y los mayores pensadores de esa época.

Es desde este análisis de un *corte* epistémico que Lacan prefiere plantear el campo del psicoanálisis en íntima relación con la especificidad de un objeto nuevo -la invención del *objeto a*- producido por la experiencia del sujeto del inconsciente, él mismo discontinuo en la cadena significativa que lo causa. Un corte histórico-conceptual que obliga a plantear la teoría de su práctica enmarcada como una ciencia *conjetural*.

## La Ciencia Moderna y su sujeto

Partiremos de la concepción de ciencia que el maestro ruso le transmitió a Lacan en sus clases sobre ciencia y religión en la sección V de *L'école pratique* y en *L'école normale*

[162]

*superieure*. Según Koyré la ciencia es ese “camino de la mente hacia la verdad” (*interinarium mentis in veritatem*), camino obstaculizado por la inmanente resistencia de la realidad para someterse al principio de identidad que nuestros esquemas conceptuales requieren para pensar el mundo, definición en la que subyace el elemento que le otorga originalidad a su idea de la historia de la ciencia y del devenir de esta: el concepto de lo real como aquel residuo producto de esta imposibilidad estructural de la realidad que funciona a su vez como motor de la ciencia en tanto esta busca permanentemente reducir ese real por medio de la matemática y sus derivados. De este concepto de ciencia se desprende su propuesta de cómo pensar la historia de la ciencia y de cómo leerla. Si la clave del devenir del pensamiento científico se encuentra en esas resistencias que la realidad pone al pensamiento, será en el análisis de esas resistencias que habrá que detenerse ya que pueden dar la pista de esos cambios en los modos de pensar la ciencia. De allí que el estudio que Koyré realiza sobre la historia de la ciencia tenga la particularidad de detenerse en los errores, fracasos y obstáculos con los que los grandes pensadores de cada época se toparon, derivando en una historia discontinua de la ciencia (“¿Qué es la historia...del pensamiento científico o técnico? Un cementerio de errores” (1994: 53)), es decir, cuyo movimiento se da por “saltos” conceptuales que irrumpen en la sociedad introduciendo una nueva manera de pensar el mundo, un nueva *mentalidad*. Tal concepción de la historia de la ciencia se opone a la tradición positivista de su época, la cual consideraba que la ciencia progresa de modo acumulativo y la tarea de los historiadores consistía en la adjudicación de autorías y en la identificación de fechas de invención o descubrimiento de algunas innovaciones de esos autores, reduciendo su función a la descripción de hechos y de relaciones entre ellos, a responder al “¿cómo?” y desconsiderando el “¿por qué?”, *la pregunta por la causa*, posición coherente con su lectura positivista de la realidad.

A su vez, este nuevo concepto de la ciencia se apoya en un holismo de las ideas, es decir, un sistema de creencia que rige en cada época y que determina el modo de concebir la realidad en todos sus tópicos: científico, filosófico y religioso, al modo de un *zeitgeist* (espíritu de la época) o cosmovisión que delimita lo cognoscible para cada momento histórico. Idea que revoluciona a la tradición historiográfica al vincular de modo intrínseco campos de la realidad que hasta el momento no tenían vinculación alguna, o si la tenían era sólo de exclusión. Koyré mostró en sus estudios minuciosos de la historia la relación existente entre la estructura mental de los sujetos de cada época y el modo en cómo se pensaba el mundo (no sólo la ciencia), lectura que le permite trascender los límites de la historiografía del momento al aspirar a un aporte a la filosofía y, sobre todo, a la epistemología al intentar responder acerca de las condiciones de posibilidad para la

producción de conocimiento. Estos sistemas de creencias se modifican a lo largo de la historia por medio de saltos metafísicos no atribuibles a necesidades económicas o sociológicas sino simplemente a un cambio de actitud en la mentalidad de la sociedad; en su libro *“Pensar la ciencia”* señala esto al decir que la aceptación de una teoría científica no depende, por ejemplo, del valor técnico de la misma sino de que concuerde con la concepción filosófica de la época donde esta subestructura u horizonte científico tiene influencia directa en la recepción de ciertas ideas por parte de la comunidad. Será este factor el que determine las revoluciones científicas que trascendieron la historia. Una forma de demostrar la hipótesis del impacto del cambio de mentalidad sobre el sistema de ideas científico es describiendo el giro que se da en el siglo XVII, el cual fue condición de posibilidad para el surgimiento de la ciencia moderna, revolución cultural en la que Jaques Lacan se apoyará para señalar en *“La ciencia y la verdad”* que el surgimiento del psicoanálisis tiene como premisa la aparición de *“cierto momento del sujeto que considero como un correlato esencial de la ciencia...aquél que Descartes inaugura y que se llama el cogito”* (2014: 814).

Koyré dirá que la ciencia moderna se caracterizó por el abandono de ciertas concepciones metafísicas y por la adopción de otras, entre ellas:

- la sustitución de la idea de un *cosmos* finito y jerárquicamente ordenado por la de un *universo* infinito con leyes uniformes.
- la *geometrización del espacio*, producto de rebatir la concepción aristotélica del espacio en tanto *“conjunto diferenciado de lugares intramundanos por la de la geometría euclidiana (una extensión esencialmente infinita y homogénea)”* (Koyré, 1979: 2).
- el paso de la idea del *“aproximadamente”* a la idea de *“precisión”*
- la primacía de la razón sobre la percepción.
- el cambio de una categoría de espacio concreto por una de espacio abstracto y la de un concepto de movimiento-proceso por el de un movimiento-estado.

Abandono de categorías (concepciones cosmológicas y físicas) de la Edad Media que tienen como principal representante la figura de Aristóteles cuya cosmovisión se apoyó en lo cualitativo proveniente de la experiencia y la percepción, lectura que fue trastocada por la de un mundo geométrico y netamente cuantitativista, cuyo eje se organiza a partir de la aparición de la categoría de infinito y el *“...descubrimiento de su carácter positivo”* (Koyré, 1979: 58). Aquí se vislumbra el nexo entre una idea científica y filosófica con una religiosa, al postular que este concepto de infinito pudo insertarse en la sociedad al derivar de la idea de un Dios creador del universo y dador de su inteligibilidad que a nivel de la física newtoniana, por ejemplo, se expresa en la formulación de las categorías de espacio, tiempo y movimiento *absoluto* inexistentes hasta el momento, idea resumida en

la frase: “en la ciencia newtoniana...la medida de todas las cosas no es el hombre, es Dios” (Koyré, 1979: 62).

Paradójicamente, para llegar a este nivel de abstracción, a esta manera de concebir el infinito como propiedad del universo y condición de posibilidad de la ciencia, esta última tendrá que deslindarse del pensamiento escolástico imperante, “avance” del pensamiento científico que no será sin consecuencias para sus promotores: por un lado, deberán pagar con su destino (la persecución y censura para Galileo, la muerte para Giordano Bruno, por ejemplo) y, por el otro, deberán luchar contra el bagaje conceptual con el que fueron educados, cuestión expresada en la dificultad para arribar a un concepto de infinito absoluto, predicado solo aplicable a Dios: desde los primeros postulados de Nicolás de Cusa sobre lo “interminado” del mundo a lo “inmedible” de Copérnico, se evidencia la resistencia para nombrar la herejía de pensar que el universo tiene propiedades infinitas. En el minucioso estudio que realizó Koyré sobre el cambio de “mentalidad” se evidencian los costos que tuvieron que pagar los pensadores que cuestionaron el concepto de verdad en tanto causa final (divina), siendo este un claro antecedente a lo que Lacan llamó el “drama subjetivo” que los científicos tuvieron que atravesar como condición de concebir a la verdad como una verdad formal.

En cuanto al paso de la idea del “aproximadamente” a la idea de “precisión”, paso trascendental dado que establece los fundamentos de la ciencia moderna, Koyré analiza el estado alcanzado por la ciencia en la Grecia Antigua y parte del siguiente problema: “La ciencia griega, decía, no creó una verdadera tecnología, porque no elaboró física. Pero, una vez más ¿por qué no lo hizo?” (Koyré: 1979: 118). La respuesta que elabora es contundente: porque no creían en la exactitud; requisito fundamental del que parte toda ciencia formal. La mentalidad de esa época no concebía la posibilidad de que lo real tenga como correlato la abstracción que implica la matemática, había una escisión entre el campo de la realidad y el del pensamiento. La vida de los griegos estaba atravesada por un permanente margen de imprecisión, por lo que aquí reside el verdadero obstáculo en su desarrollo tecnológico. Esto se expresa, tanto en el campo de la técnica en el carácter aproximativo de las estructuras de las maquinarias fabricadas hasta ese momento, como en el campo de la ciencia, con el claro ejemplo de la alquimia en tanto fue la única ciencia de la Antigüedad que llegó a desarrollar vocabulario, notación, método y experimentación específica sin el elemento que le hubiese dado estatuto de científicidad: la precisión en tanto medida, relegándola al estatus de pseudociencia, lo mismo se observa en el rudimentario desarrollo de la aritmética o el álgebra.

Este sistema de ideas tendrá su fin en el siglo XVII y serán dos inventos los que indicarán este salto: el telescopio y el reloj de precisión. La invención de cada uno es consecuencia



de aplicar este cambio de visión del mundo que se gesta alrededor del 1600 y que implicó un giro en el pensamiento científico al partir ya no de una necesidad práctica (esa función ya la cumplían los catalejos o los anteojos holandeses) sino a partir de una necesidad teórica, poder ver algo inaccesible para la percepción pero evidente desde la razón, basándose en lo concluido por los astrónomos de esa época, a partir de ahora, la precisión será condición absoluta para aplicar el cálculo y la medición.

Este salto en la historia del pensamiento occidental se lo puede personificar en la figura de René Descartes, será quien mejor represente el giro que el pensamiento científico tome a partir del siglo XVII. Por esta razón Koyré dedicó un minucioso estudio de sus obras y las consecuencias de su innovación.

Algunas puntuaciones que se pueden destacar de la enseñanza que Koyré transmitió sobre la vida y obra de Descartes serán las siguientes: Semejante fue la novedad de su pensamiento que, por ejemplo, estableció una comunidad entre campos heterogéneos hasta el momento, como el del espacio (el cual implicaba cantidades continuas) y el del número (cantidades discretas) o el campo de la ciencia y el de la metafísica, siendo su mayor conquista intelectual la de posibilitar una física teórica que aúne lo fáctico con lo abstracto. Propone una ciencia activa versus la mera contemplación, acción organizada por un método novedoso que incluso deviene en una ética, una dirección que orienta las acciones de su vida al encarnar él mismo el método que aplica a la ciencia. Este principio sustentado sólo por la razón humana lo hace destruir las tradiciones imperantes en la época, basadas en la autoridad religiosa. Koyré presenta al siglo que antecede a Descartes, el XVI, como una época marcada por el progreso del pensamiento y la destrucción de las tradiciones, pero a su vez por un gran desorden de los sistemas de pensamiento debido a la carencia de certezas, por lo que el mundo se tornó incierto. Esa certeza no será encontrada en el mundo exterior sino en el interior del espíritu humano, en su razón. Paradójicamente, Descartes llega a una certeza a partir de ejercer la duda, duda que utiliza activamente como método para el discernimiento entre lo verdadero y lo falso. De esto se deriva el fundamento de la subversión que efectúa en el camino que debe realiza todo pensamiento, el cual ya no parte de las cosas sino de las ideas. A su vez esas ideas de las que se autoriza para partir en sus deducciones son las del campo de las matemáticas, el cual se basa solamente en la relación y la proporción (acciones u operaciones del espíritu) como medios para obtener un orden, prescindiendo de los productos de los sentidos o de los conceptos, los cuales serían los objetos u elementos de esas operaciones.

Del apretado recorrido realizado queda explicitado que la nueva concepción de *lo infinito* que se instala en este momento de la ciencia, será el rasgo central que se deriva de las

investigaciones realizadas por Alexandre Koyré. Un infinito absoluto que, como explica Milner, implica la aceptación implícita de la comunidad científica de un elemento irreductible y, como tal, imposible, el cual sostiene todo un edificio conceptual a partir de su negación por medio de la formulación de leyes que reducen la contingencia de lo infinito a los necesario de la fórmula. Una vez más, el fracaso del cierre (sutura) pretendido por la fórmula es aquello que posibilitó el surgimiento del psicoanálisis.

### Referencias bibliográficas

Acuña, E. (2012). *Amar su más allá (una lectura de la "La ciencia y la verdad")* [en línea] Recuperado de <[www.aplp.org.ar](http://www.aplp.org.ar)>

\_\_\_\_\_ (2016). "Encantados. El psicoanálisis y la muerte de la Magia por la Técnica. *Analytica del Sur*". En *Psicoanálisis y crítica*, 5, s/p.

Koyré A. (1979). *Del mundo cerrado al universo infinito*. Madrid: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1992). *Consideraciones sobre Descartes*. Lisboa: Presenca.

\_\_\_\_\_ (1994). *Pensar la ciencia*. Madrid: Paidós.

\_\_\_\_\_ (1997). *Estudios de historia del pensamiento científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lacan J. (2008). "La ciencia y la verdad". En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (2014). "Radiofonía". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.

Milner J.C. (1995). *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.